

Pequeña historia del agua

El presente escrito llega a nuestras manos de forma casual y retrasada. Forma parte de un más extenso trabajo dado por el autor al Simposio Internacional sobre Hidrología de Terrenos Volcánicos celebrado en Lanzarote en marzo pasado en forma de comunicación oral. Hoy reproducimos con la debida autorización del autor tan sólo una parte de él que trae a nuestros lectores diversas curiosidades acerca del agua en Gran Canaria y su pasado. Curiosamente la primera obra hidráulica que se hizo fue nada menos que un trasvase, tipo de obra hidráulica con un enorme sentido de anticipación histórica que tan sólo hoy, algunos siglos después, vuelve a encontrar sus adeptos.

El primer trabajo subterráneo ejecutado en esta isla se remonta al primer cuarto del siglo XVI, aproximadamente entre los años 1510 y 1520 y no fue una obra de pozo ni de galería, sino de trasvase. Se trata de la célebre "Mina de Tejada".

El objeto era aprovechar unas aguas que brotaban en la vertiente Sur de la cordillera Central y descendían por el Barranco de Tejada siguiendo cauce abajo hasta desembocar por la Marciiega en el mar, sin que fueran aprovechadas en su totalidad por los vecinos de aquella cuenca.

Por el contrario, como al lado del pequeño río Guinguada, y en especial en su zona baja, se habían asentado gran parte de los colonizadores —a base de las tierras otorgadas por repartimientos hechos por los Reyes Católicos a quienes habían ayudado en la conquista de la isla— las aguas resultaban insuficientes para atender a la agricultura.

Por ello, con fecha 26 de julio de 1501, los Reyes Católicos dieron Real Cédula para que se efectuara el trabajo mencionado, haciendo un reparto entre los vecinos por valor de 250 mil maravedises, o bien que se concediera la mitad del agua de aquel manantial a quien realizara la obra de aprovechamiento por su cuenta.

Esta obra fue ejecutada por los señores Tomás Rodríguez, Vasco López y Martín Valerón, los cuales recibieron en pago por haber realizado las obras, 30 horas de agua, es decir, la mitad de la derivada del ma-

vesar la cumbre, y que es conocido con el nombre de Cueva Sardina. Hoy, aquella acequia, medio abierta en ladera y en muy mal estado, ha sido sustituida por una tubería, con objeto de evitar las grandes pérdidas de agua que tenía en su recorrido.

La longitud de este túnel es de unos 350 metros, con secciones muy variadas, ya que en algunos lugares su anchura no pasa de los 70 centímetros y en otros rebasa el metro. Igual sucede con su altura, que después de pasar en algunos sitios de los dos metros, en otros sólo tiene 1,20 metros. La pendiente es muy irregular y en algunos casos incluso tiene pendiente en sentido contrario.

Haciendo un estudio minucioso de las obras se puede observar claramente que la obra fue comenzada por las dos bocas (de ahí lo de la contrapendiente de algunos lugares), observándose asimismo el lugar de empalme, que tuvo una pequeña desviación; a pesar de los medios de medición entonces disponibles, coincidieron los dos túneles. El túnel se ejecutó en seco y no se aprecian señales de que se hayan empleado materias explosivas ni realizado barrenos. La roca encontrada en varios lugares (muy dura, diques basálticos), fue perforada a base de cuñas.

La salida por la parte Norte fue en la zona de Hoya Becerra, pero como en aquel lugar, y con objeto de aprovechar la fuerza hidráulica de esta agua, fue establecido un molino, hoy es conocido el lugar con el nombre de Molino de la Cumbre, dentro, como es natural, de Hoya Becerra.

Para su aprovechamiento, y después del molino, las aguas se vertían al barranco para unirse a los manantiales que existían en Hoya Becerra y del Caldero y los demás que constituyen las heredades arriba citadas.

POZOS Y NORIAS

Por lo que se refiere a los pozos no hemos podido conseguir, como en el caso de la mina de Tejada, la fecha de ejecución del primer pozo ejecutado en la isla. Parece ser que se remonta a mediados del siglo pasado, enclavándose los primeros en las proximidades del río Guinguada, a ambos lados de sus márgenes, aunque más abundantemente en la margen derecha. Se fueron extendiendo con bastante profusión por las partes bajas de Vegueta y San Cristóbal, pasando del centenar antes de finalizar el siglo. También en las márgenes del barranco de Telde comenzaron a construirse pozos, muchos de los cuales aún se conservan, aunque no en su estado primitivo.

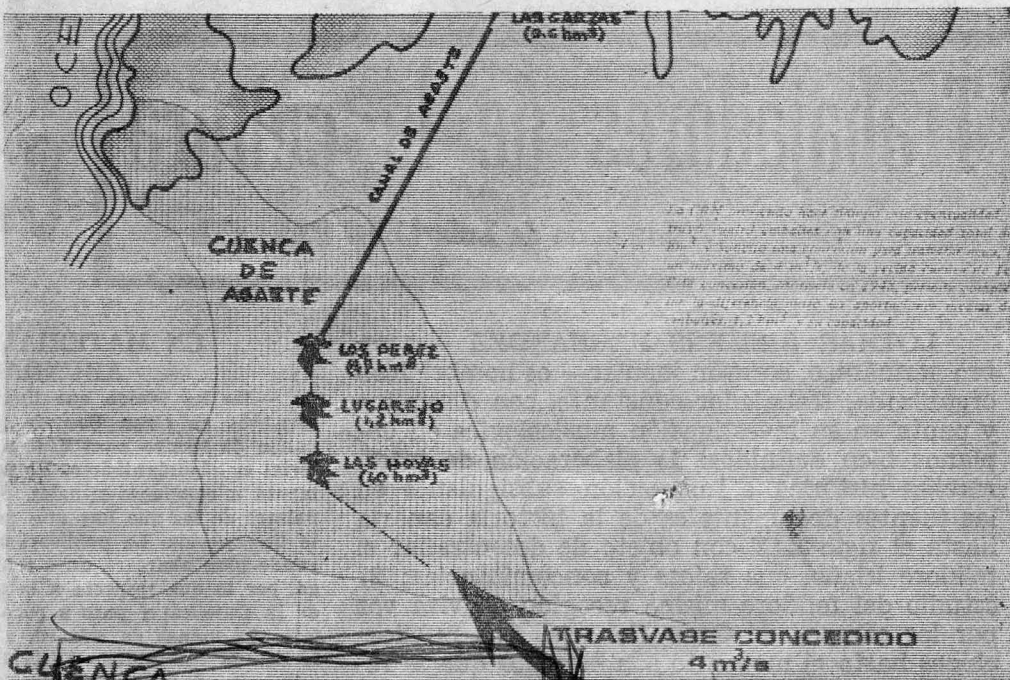
Había dos aprovechamientos distintos en los pozos construidos en lo que hoy es población de Las Palmas. Algunos comenzaron por ser pozos dotados de noria para el riego de la finca, y después, al desarrollarse la población, se conservó el pozo para el abastecimiento de la casa, pero, como es natural, suprimiéndole la noria y extrayendo el agua simplemente a cubos, con soga y polea de madera, sustentada sobre un tripode. El aprovechamiento de estos pozos fue desapareciendo con la implantación del servicio a domicilio por la compañía inglesa, que realizó las obras, hasta que, posteriormente, fue municipalizado.

Los que se mantuvieron en las zonas de cultivo no se conocían con el nombre de pozo, sino de noria, por ser éste el artilugio que se instalaba en ellos para elevación de sus aguas, sistema que se mantuvo hasta que llegó a estas islas, a principios del siglo actual, la primera bomba de pistones, bombas que en años posteriores tuvieron un gran desarrollo en la agricultura de la isla.

La tracción o fuerza que accionaba a las norias era, en su mayoría "vacuna", es decir, movida por una y hasta cuatro yuntas de bueyes o vacas, aunque también se emplearon los asnos, pero en menor cantidad. Era necesaria la mayor potencia de tiro del ganado vacuno por ser grandes las cantidades de agua que elevaban, y el que algunas norias alcanzaban alturas de elevación que hacían insuficiente la fuerza de un asno para moverlas, e incluso la de una yunta de bueyes.

Estas norias no sólo elevaban el agua hasta el brocal, es decir, hasta la superficie, sino que en algunos casos, hasta alturas muy superiores, haciendo recrecer el brocal en forma de chimenea y rellenando el exterior por donde daban sus vueltas las yuntas de bueyes o vacas. El eje superior de esta noria se montaba sobre el brocal recrecido y de allí arrancaba una acequia elevada sobre el terreno, que transportaba el agua hasta el estanque de "argamasa" que se construía en la parte alta de la finca, a fin de que pudiera regarse después directamente, por gravedad, toda ella.

Claro está que cuando se disponía del



Por Emilio FERNANDEZ
(Ayudante de Minas)

dinero suficiente, como en el caso del Conde de la Vega Grande, se construía, como se hizo, un edificio en forma de torre, con su corredor exterior para las yuntas que en número de cuatro (tiene cuatro brazos el molinete) tiraban de la noria. Según nuestras referencias es la altura mayor alcanzada con una noria, y sumando la del pozo y la de la noria, se rebasaron los 20 metros. Incluso el artilugio de la noria podía verter sus aguas a distintas alturas pues aún se conservaban en el edificio las distintas bocas de toma de las acecuías. Dependiendo de la boca de salida, así era mayor o menor el rendimiento de la noria. La torre de esta noria es una construcción de piedra labrada y su arquitectura elegante se ve estropeada por el adosamiento de la actual casa de máquinas, que debería ser destruida y construida en local

independiente, a fin de mantener la traza original como un recuerdo histórico de lo que fueron algunas norias de esta isla, siendo en nuestra opinión ésta la mejor de todas, y desde luego, la única hoy conservada.

No se conserva ninguna de las norias realizadas, tanto en Las Palmas como en la Vega de Telde, ya que la última, situada en la Vega de San José, se destruyó con la reciente urbanización de la misma; lo que sí quedan son los restos del pozo, es decir, que muchos de los pozos actuales tuvieron su origen en lo que podríamos llamar pozonoria. Han desaparecidos los de Las Palmas, al ser absorbidos por el desarrollo de la población pero no así muchos de Telde —como los de El Calero—Marpequeña, San Cristóbal y varios más. Se identifican fácilmente los pozos en los que estuvo instalada una noria, porque sus primeros metros, los que sirvieron para darles este apelativo, tienen un diámetro aproximado de 6 m.; después, la obra que continuó en profundidad, es de 2,5 metros de diámetro.

- ★ La primera obra hidráulica que se hizo fue el trasvase de la "Mina de Tejada", en 1510
- ★ POR EL CONTRARIO, LOS PRIMEROS POZOS SE CONSTRUYERON EN LAS MARGENES DEL GUINGUADA Y VEGUETA A MEDIADOS DEL SIGLO PASADO
- ★ Las norias, artilugio mecánico a base de yuntas, se mantuvieron en algunas fincas hasta principios del presente siglo, época en que llegaron las primeras bombas de pistones

nantial, ya que toda la que producía no fue traída hacia el Guinguada en su totalidad, sino que una fracción, controlada por un dado establecido en el lugar del nacimiento —y que representa sensiblemente una tercera parte— siguió el camino habitual, es decir, hacia el Barranco de Tejada.

Las otras treinta horas restantes fueron otorgadas al Consejo y Regimiento de la isla, para que las fuera repartiendo a distintas personas, según méritos contraídos.

Las treinta horas que se otorgaron a los tres señores que antes mencionamos, fueron más tarde vendidas a Juan de Aríñez. (Esta venta se realizó el día 21 de julio de 1527, siendo ratificada el 30 de agosto del mismo año por la mujer de Martín Valerón, según consta en el Registro de Guía.) Juan de Aríñez pidió al Consejo y Regimiento de la isla terrenos para regar en la zona del Dragonal.

Hoy, todas las aguas que transporta la "Mina de Tejada", sumadas a las que ya nacían en la vertiente Norte de la cuenca del Guinguada, son las que constituyen las Heredades de Las Palmas, Dragonal, Bucio y Brivesca. No entramos en detalles de cómo fueron sucediéndose las cosas con el transcurso del tiempo, hasta llegar a estos Heredamientos, ya que hemos comenzado diciendo "un poco de historia", y de lo contrario estaríamos intentando escribir la historia de las aguas de Canarias, cometido que no estamos en condiciones de afrontar.

DETALLES DE LA OBRA

No se ejecutó en el lugar del nacimiento de las aguas, ya que allí el túnel hubiese resultado excesivamente largo, sino que se condujeron por una acequia establecida en la ladera, con un recorrido de unos 2.800 metros, hasta un lugar donde el túnel representaba la menor distancia para atra-

confortmueble®

muebles para su confort

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO DE:

Paseo Tomás Morales, 50-52
Tlfs. 215599 - 222758 (Las Palmas)



MUEBLES QUE CREAN AMBIENTE
Muebles con legítimo estilo y sello de la mejor artesanía. Creaciones de auténtica calidad para decorar su hogar. Ambientes cómodos y acogedores, que cumple su misión de reunir a la familia, a los amigos alrededor de la mesa.

MUEBLES PARA LA INTIMIDAD
La intimidad también debe tener un sello exclusivo de personalidad y distinción. Muebles cómodos y prácticos para su descanso. Muebles llenos también de belleza.

MUEBLES PARA DECORAR
Los libros, los cuadros, los complementos decorativos son objetos de valor que no pueden faltar en el hogar moderno. ¿Por qué un mueble no puede estar en armonía con aquellos?

¡Confortmueble...! la tienda de muebles
"cinco estrellas" de Las Palmas